

DOCUMENTO DEL MES

SEPTIEMBRE
2018

Un proyecto privado para excavar Medina Azahara

EXPOSICIÓN - DOCUMENTO DEL MES

ARCHIVO GENERAL DE ANDALUCÍA

C / Almirante Apodaca, n. 4 - Sevilla

SEPT.
2018

DOCUMENTO DEL MES

Copy of letter from Mr Huntington to
Mrs Wishaw — 49
February 19 '11

My dear Mrs Wishaw :

Your letter interests me very much particularly as I long ago discussed these ruins with Arthur Engel and others - But I do not see that your plan has much chance of being made to work out, in view of the excavations now under way -

The Hispanic Society could not of course enter upon any plan which would have for object the despoiling of Spanish antiquities, and moreover the plan of sales of antiquities to pay for the cost of the excavations would very justly arouse adverse comments and lead I think in the end to the stopping of the work - On the whole I do not see how either I individually or the Hispanic Society could undertake the financing of the work along these lines - It seems to me that the whole matter is one for the Government to take in hand. The plan of the Museum does attract me however and I shall be most happy

Código de referencia: ES.41188//1.1.1.1.02//8/5

Título: Correspondencia (A.M.Huntington,E.Wishaw y J.Bonsor)

Fechas: 19/02/1911-24/03/1911

Nivel de descripción: Unidad Documental Simple

Volumen de la unidad de descripción: 2 documentos

Nombre del productor: Fondo Jorge Bonsor

Fig. 1. Carta manuscrita de Archer M.Huntington a Elena Wishaw (19/02/1911)

Madinat al-Zahra, del esplendor al olvido

Madinat al-Zahra, o Medina Azahara en su forma castellanizada, fue construida en las cercanías de Córdoba en el segundo cuarto del siglo X por el primer califa de al-Andalus, Ab al-Rahman III, siguiendo una tradición del mundo islámico oriental que vinculaba la dignidad del califa a la fundación de ciudades, y como símbolo de la autoridad del nuevo Estado. Protegida por una gruesa muralla, albergaba una mezquita aljama y la residencia palaciega, y la población fue animada a instalarse allí con importantes medidas fiscales. Sin embargo, el esplendor de la ciudad fue breve, iniciándose su decadencia a la muerte de al-Hakam II, hijo y sucesor de Ab al-Rahman, en el año 976. Abandonada por la corte, la ciudad languideció, siendo saqueada durante la fitna o guerra civil que enfrentó a los omeyas a principios del siglo XI. A partir de entonces comienza un expolio que se prolongó durante siglos, siendo sus más ricos materiales utilizados para construir mezquitas y palacios en al-Andalus y el norte de África. Poco a poco se fue

borrando el recuerdo de la ciudad, que perdió incluso su nombre.

Tras la conquista cristiana, las ruinas de la entonces llamada Córdoba la Vieja son utilizadas como cantera. Con sus materiales se construye, entre otros, el vecino monasterio de San Jerónimo y es uno de sus monjes, Ambrosio de Morales, quien en el siglo XVI describe por primera vez los restos de la ciudad, a los que sin embargo confunde con la Córdoba romana. Desde el siglo XVII ya se conoce el origen árabe de las edificaciones, pero habrá que esperar hasta mediados del XIX, con la traducción de la historia de al-Andalus escrita por al-Maqqari, para que se recupere definitivamente la memoria sobre Madinat al-Zahra.

Una apasionada de Andalucía: Ellen Mary Wishaw

Ellen Mary Wishaw (1857-1937), ciudadana británica establecida en España desde 1902, es conocida sobre todo por su contribución al conocimiento del patrimonio de Niebla, municipio onubense donde vivió desde 1916 hasta su muerte. Mujer polifacética, había llegado a Andalucía buscando los orígenes de la Atlántida, pero también estudió el folklore, las costumbres y la historia de la región; escribió ficción y poesía, y colaboró en periódicos y revistas. Fue fundadora y directora de la Escuela Anglo Española de Arqueología, con sede en Sevilla y posteriormente en Niebla.

En febrero de 1911, Elena Wishaw hace una propuesta para excavar Medina Azahara a Archer M. Huntington. Huntington, heredero de una gran fortuna, había dedicado parte de la misma a poner en marcha un proyecto destinado a difundir la cultura hispana, que tomaría forma en 1904 con la fundación de la Hispanic Society of America. Un primer contacto entre Huntington y Wishaw se había producido en 1909, cuando el primero encarga a Wishaw la formación de una colección de encajes con destino a la Hispanic Society.



Fig. 2. Fotografía de Ellen Mary Wishaw (1857-1937). Establecida en 1902 en España, concretamente, en Niebla (Huelva), estudió el folklore, costumbres e historia de la región.

El plan de excavación de Elena Whishaw

Durante su primera etapa en España, el interés de Elena Whishaw se centró fundamentalmente en la cultura árabe, y es aquí donde hay que situar su propuesta para excavar Medina Azahara. El proyecto que presentó a Huntington incluía la venta de parte de los objetos encontrados para sufragar los costes de la excavación y la creación de un museo. En la correspondencia entre Huntington y el arqueólogo inglés afincado en España Jorge Bonsor, que conservamos en el Archivo General de Andalucía, este asunto aparece en varias de las cartas que ambos se cruzan en los meses de febrero y marzo de 1911. En una carta de Bonsor a Huntington fechada el 17 de febrero, podemos leer: "Hace unos días le escribí una larga carta acerca de un nuevo proyecto para excavar el palacio árabe de Medina Az-Zahra [sic] cerca de Córdoba." Con toda probabilidad, Bonsor se refiere al plan de Whishaw, ya que unos días más tarde Huntington le envía una copia de la respuesta que ha dado a la autora del proyecto.

Huntington se muestra interesado en la creación del museo, pero rechaza de plano la venta de los restos arqueológicos, lo que resulta llamativo, ya que había estado comprando durante años (entre otros al propio Bonsor) objetos procedentes de diversos yacimientos arqueológicos españoles para exhibirlos en la Hispanic Society. Sus reticencias en esta ocasión hay que enmarcarlas en un momento en que cada vez eran más numerosas en España las voces que clamaban por una regulación legal que impidiese que los objetos y restos encontrados en las excavaciones se vendieran a museos y coleccionistas extranjeros. La tan deseada regulación llegará ese mismo año, con la aprobación en julio de la Ley de Excavaciones y Antigüedades de 1911, que establecerá como obligatoria la autorización del Estado para todas las excavaciones arqueológicas realizadas tanto por particulares como por sociedades científicas españolas o extranjeras en terrenos públicos o privados. También regulará la nueva ley la

exportación al extranjero de los restos arqueológicos, estableciendo que aquellos que tengan carácter singular solo podrán ser sacados del país para su estudio, siendo devueltos en el plazo máximo de un año.

Tanto Huntington como Bonsor coinciden en la conveniencia de que el Estado se haga cargo de la excavación de Medina Azahara. De hecho, el plan de Whishaw llegaba tarde, pues las excavaciones ya habían sido aprobadas por el Gobierno y estaban en marcha. El arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, que en 1910 restauraba la Mezquita de Córdoba, las había impulsado, al considerar que le serían de gran ayuda para documentarse sobre el arte califal y resolver dudas sobre los trabajos que realizaba en la Mezquita. A través de la Real Academia de San Fernando se hizo en 1910 una propuesta al Ministerio de Instrucción Pública, al frente del cual estaba el cordobés Antonio Barroso. El Ministerio aprobó la solicitud y destinó un presupuesto para la misma. Las excavaciones comenzaron una vez obtenido el permiso de los propietarios de los terrenos, los herederos del torero Rafael Molina "Lagartijo".



Fig. 3. Detalle de ventana decorativa de la parte del Palacio reservado del Califa, compuestas con los diversos fragmentos encontrados. Aparecida en la memoria "Excavaciones en Medina Azahara" redactada por Ricardo Velázquez Bosco.(1923)

Otra cuestión que Huntington y Bonsor tratan en su correspondencia es la forma en que se están llevando a cabo los trabajos. Bonsor realiza una visita al yacimiento, donde es recibido por el escultor Mateo Inurria, que colabora con Velázquez Bosco en la excavación, y queda favorablemente impresionado por lo que ve allí. También encuentra argumentos para persuadir a Elena Whishaw de que abandone definitivamente su proyecto, que no considera viable desde el punto de vista económico, pues al haber sido usadas las ruinas como cantera durante siglos no cree que puedan encontrarse en ellas suficientes antigüedades para vender.

Ricardo Velázquez Bosco continuó excavando Medina Azahara hasta su muerte en agosto de 1923. El 26 de julio de ese mismo año los restos de la ciudad califal habían sido declarados Monumento nacional. Desde el año 2018, el conjunto monumental de Medina Azahara es considerado por la UNESCO Patrimonio Mundial de la Humanidad.

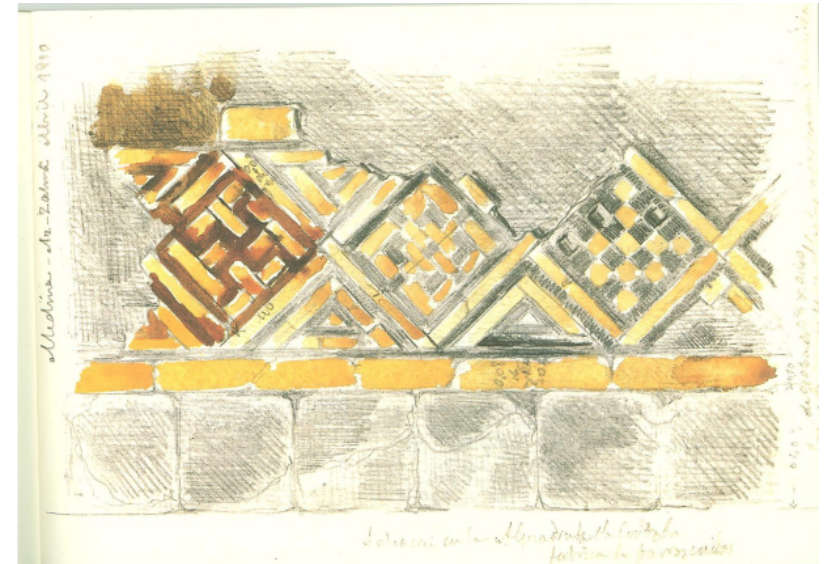


Fig. 4. Dibujo de Mateo Inurria sobre Medina Azahara con la anotación "fábrica de barro cocidos." (Abril de 1910) incluido en su obra "Cuadernos de viaje" (1994).

Bibliografía:

-ACOSTA FERRERO, Juan María. Elena Whishaw y Niebla: la dama de las piedras. Tesis doctoral. Huelva: Universidad, 2009

-GABARDÓN DE LA BANDA, José Fernando. La regulación del Patrimonio Arqueológico como dominio público a raíz de la promulgación de la ley de 1911: un antecedente de la ley 16/1985. En: Anuario Jurídico y Económico Escurialense. San Lorenzo de El Escorial (Madrid) : Ediciones Escurialenses, vol. XLVII (2014), p. 263-284

-MAIER, Jorge. Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930). Madrid, Real Academia de la Historia, 1999

-VALLEJO TRIANO, Antonio. Madinat al-Zahra: Guía oficial del Conjunto Arqueológico. Sevilla: Consejería de Cultura, 2004

-VELÁZQUEZ BOSCO, Ricardo. Medina Azzahra y Alamiriya: arte del califato de Córdoba. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1912

Difundir y dar a conocer al gran público el rico Patrimonio Documental custodiado en el Archivo General de Andalucía es el objetivo marcado con el ciclo "El Documento del mes".

Por ello, seleccionamos mensualmente de entre nuestros fondos una pieza destacada por su relevancia histórica y cultural, para sacarla a la luz y difundirla de manera comentada, intentando hacerla accesible a todos los ciudadanos.

ARCHIVO GENERAL DE ANDALUCÍA

